

Consejos para debutantes: El intercambio de insectos y la preparación del material.

César González Peña¹

¹ Pº Mª Agustín, 22B, 10º 4ª; 50004 ZARAGOZA.

Cuando se es un entomólogo novel y se visita la colección de otros colegas que ya llevan muchos años en este "mundillo", siempre quedas deslumbrado por aquellas especies exóticas y maravillosas que se pueden ver en sus cajas. El diálogo es siempre el mismo:

- ¿Y éstos, cómo los has conseguido?
- Los intercambié con un colega austriaco.

La mente del novel empieza a bullir e inmediatamente surge la fiebre del intercambio, ya ve sus cajas llenas de las joyas maravillosas que ha visto en la casa del amigo.

El presente apunte quiere, no se si lo conseguirá, desmitificar "el intercambio" y aportar una serie de facetas y consejos que basados en la experiencia de muchos años de correo puedan ayudar a los que empiezan.

Una de las primeras cosas a tener en cuenta es el conocer bien el grupo o los grupos de trabajo de los que quieres obtener material de otros ámbitos. Esto es fundamental ya que puedes estar enviando especies interesantes y recibiendo meras vulgaridades, por ello es imprescindible el preparar una "**lista de oferta**" y enviarla con la petición de intercambio, solicitando a su vez una "**lista de oferta**" a la persona con la que quieres intercambiar. En este apartado son fundamentales dos premisas:

a) Que la "lista de oferta" sea real. Incluir en la "lista de oferta" aquel material del que realmente se disponga duplicado. Hay listas que llegan ofreciéndote las cosas más raras y apetecibles y luego ... (esto se me ha terminado, el próximo envío le mandaré, espero conseguirlo sin problemas, ...). Si la persona con la que has iniciado el contacto es medianamente seria, notará que es mera propaganda y dejará de escribirte.

b) Evitar el "trapicheo". Es igual de difícil el

conseguir una especie para uno como para otro. Otro tema será el interés que en un momento se pueda tener por una determinada especie y ya cada uno es muy libre de hacer lo que quiera, pero en general mi consejo es que el intercambio ha de realizarse de forma equilibrada tanto en número de especies como en el de ejemplares.

Como encontrar colegas para intercambio. Al principio es difícil entablar una relación en especial con colegas de fuera de nuestras fronteras, pero no es infrecuente que algunas publicaciones entomológicas incluyan secciones de intercambio y aquí aparecen las direcciones de quien y en que grupo está interesado, incluso aparecen ofertas en las que ya se indican las especies disponibles.

Creo que es fundamental, aunque a veces difícil, conocer la trayectoria entomológica de la persona con la que quieres intercambiar, pues si se trata de un consumado especialista de un determinado grupo difícilmente le vas a poder ofrecer cosas de su interés y sin embargo te quedarás con la miel en los dientes de lo que podrías haber recibido. En este punto para mi es "sagrado" aquel ejemplar que ya forma parte de una de mis series, esta consideración viene al caso de que deslumbrados por una oferta podríamos desprendernos de material que luego podemos tener problemas en volver a capturar ya que con los "bichos" nunca se sabe.

Es conveniente informarse acerca de un determinado colega con el que vas a realizar un intercambio ya que existen, aunque en honor a la verdad son pocos, los "crápulas entomológicos", quienes no devuelven un intercambio o te mandan un material de deshecho, etc.. Generalmente son conocidos y por ello conviene indagar un poco para evitar fiascos.

Aunque no existe una norma escrita es habitual que quien solicita el intercambio sea quien haga el primer envío. Es una forma de intuir la

seriedad de la persona al recibir su material. Si lo que recibes no se ajusta a la oferta te quedan dos opciones o bien tratar de contactar con el colega para aclarar la situación o devolver el paquete y esperar que te sea devuelto el material que tu enviaste. Si ha habido un mal entendido y la persona es seria no habrá ningún problema, porque la situación es difícil que se plantee pero si es un "crápula" pues ... ya veremos.

Recomendable es el tener un "estocaje" de material de cierta entidad para poder responder a las ofertas ya que aunque parezca mentira la capacidad para mantener un intercambio más o menos periódico es muy limitada generalmente.

Las consideraciones anteriores no son sólo exigibles para quien quiere realizar un intercambio fructífero sino que son aplicables, en la misma medida para quien lo propone. Si queremos ser tratados con seriedad hemos de empezar siendo serios tanto en atención como en calidad, para con el colega a quien solicitamos el intercambio. Las "fantasmadas" a la primera pueden salir bien pero a la larga se pagan.

Yo soy un enamorado del intercambio, me ha dado grandes satisfacciones tanto en el campo de la mera relación material como en la relación personal, pues se consiguen grandes amigos, he sido objeto de algún "crápula" pero son los menos y creo que es la mejor fórmula para conseguir especies de otros ámbitos que completen tus series.

COMO PREPARAR EL MATERIAL Y REALIZAR LOS ENVÍOS

Para los coleópteros podemos guardarlos en pequeños paquetes. Coincido con nuestro colega I. García Carrillo (ver Boletín SEA nº8 pp.: 37-39). **En primer lugar es fundamental manipular los ejemplares estando blandos o reblandecidos**, sino se hace así tarsos y antenas están condenados a su desaparición. Yo trato de empaquetar el material cuando todavía no se ha secado y una vez que he preparado los ejemplares para mis series.

El empaquetado se puede realizar como sigue:

a) La base del paquete ha de ser lo suficientemente gruesa que evite que se doble fácilmente, preferiblemente un cartón no muy grueso a la típica cartulina. Ha de tener un tamaño en el que los ejemplares estén olgados y que nos permita poner las grapas con facilidad sin estropear el material. Es preferible que sea claro para poder escribir sobre el los datos del material.

b) Se escribirán los datos, en la cara contraria a la que vayamos a poner los ejemplares, lo más

completos posible, si se escriben una vez colocados los ejemplares es más incómodo, hemos de escribir con letra lo más clara posible. Si se emplea otro sistema como etiquetas pegadas o un papelito pegado o grapado se podrá hacer posteriormente.

c) Los ejemplares se colocarán encima de una fina capa de papel de celulosa que les servirá de mullido, se puede emplear algodón pero las fibras de éste se enganchan en las uñas de los tarsos y dificultan la manipulación posterior del material.

d) Una vez colocados los ejemplares se sujetarán mediante una capa de papel transparente o plástico transparente, este se grapará o pegará al cartón (yo empleo el papel de celofán y lo suelo grapar con grapas del nº 23) para evitar que los ejemplares se salgan o se muevan, es conveniente que no se cierre el paquete herméticamente para evitar el enmohecimiento del material y facilitar el posterior reblandecimiento de los ejemplares sin sacarlos del paquete. A continuación se grapa o se pega el papelito con los datos si no se han escrito anteriormente.

e) Los ejemplares es conveniente colocarlos con las antenas, patas y tarsos lo más plegados posible con el fin de protegerlos de los golpes. A mi me va bien no poner muchos ejemplares en un mismo paquete, se distribuye mejor el material y es más rentable enviar dos paquetes de cuatro que tener que rehacer paquetes con pocos ejemplares para una determinada correspondencia, suelo poner un máximo de cuatro ejemplares.

f) Resulta útil almacenar el material por grupos para tener una mejor conciencia de las disponibilidades en cada momento.

Los lepidópteros se pueden almacenar utilizando los clásicos triángulos, pero ante todo hemos de tener en cuenta, como en el caso de los coleópteros, el manipular los ejemplares estando blandos o reblandecidos si queremos preservar la antenas:

a) El papel a utilizar es preferible que no este impreso para evitar que por la humedad o por otro motivo la tinta de la impresión pueda afectar a los ejemplares. Hay colegas que utilizan los sobrecitos que emplean los filatélicos para guardar los sellos y también va muy bien.

b) Escribir en la solapa del triángulo los datos antes de colocar los ejemplares, con letra legible.

c) Hay autores que colocan el ejemplar entre unas láminas de papel de celulosa antes de introducirlos en el triángulo, otros introducen los

ejemplares en el triángulo directamente, esto depende de la costumbre de cada uno, indudablemente las antenas se protejen mejor con las láminas de celulosa.

La forma más habitual para realizar los envíos es la del "**envío por correo**". Para preparar el paquete que vamos a mandar por correo es preferible utilizar una caja u otro envase que sea resistente, van muy bien las cajas de puros si son de madera, y acomodar en el interior los paquetitos con los bichos o triángulos tratando de almodillarlos bien con celulosa o algodón de forma que no se muevan pese a que el paquete pueda sufrir algún golpe en el transporte, a veces llegan paquetes totalmente chafados con el consiguiente deterioro y pérdida del material.

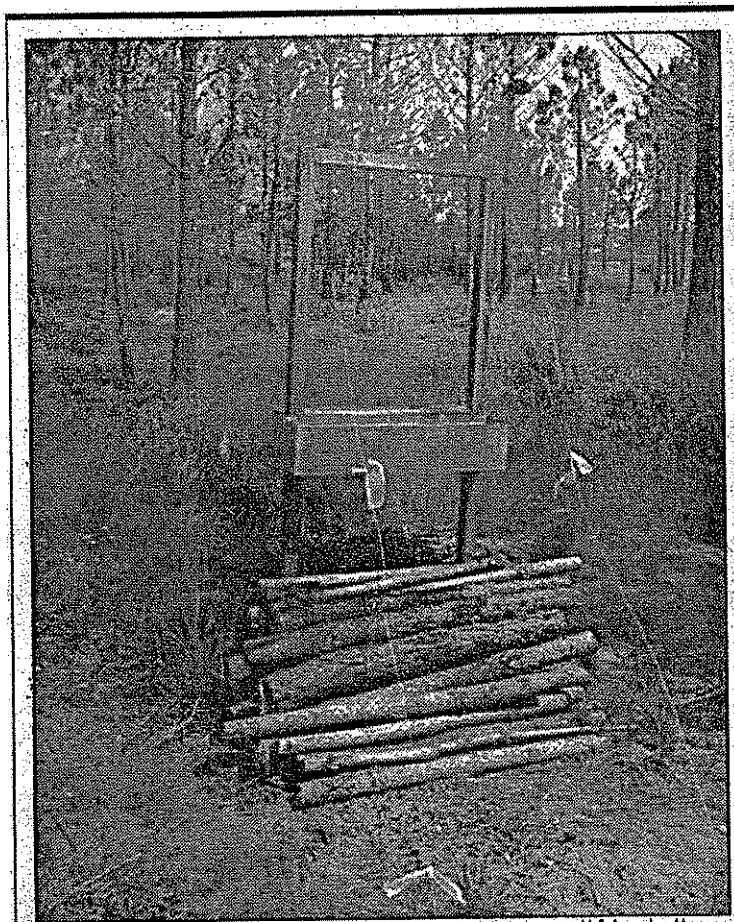
Convenientemente embalado usualmente se envía por correo certificado, vía aérea, bien como "paquete postal" o como "pequeño paquete". Si va fuera de nuestras fronteras, en un sitio visible se ha de poner el siguiente informe de contenido en castellano e inglés:

Contenido: Insectos secos y muertos para estudios científicos sin valor comercial.

Dried insects for scientific studies.

No commercial value.

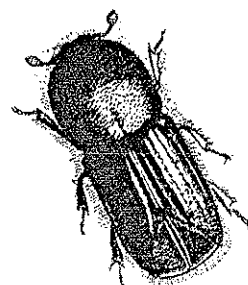
Espero que estos apuntes os propicien intercambios satisfactorios.



M.ª Angeles Moreno

Trampas

El Centro de Protección Vegetal que el Gobierno aragonés tiene en Mora de Rubielos ha instalado en el monte próximo a esta localidad trampas para insectos perforadores de la madera. El insecto, atraído por los troncos cortados que permanecen amontonados en el suelo, sobrevuela la zona, choca contra una pantalla de cristal colocada sobre la madera y cae a un recipiente con agua. La sequía que sufren los bosques turolenses en los últimos años ha debilitado los pinos, haciéndolos más vulnerables al ataque de insectos perforadores, cuya acción llega a matar el árbol. Las trampas permiten estudiar el comportamiento de los insectos y conocer las fases de su evolución más idóneas para combatirlos.



Heraldo de Aragón, 15.6.95